Doña Adolfina Corrales, viuda del señor Pose Rodríguez, llora junto a una monja en su domicilio. "Yo misma oí la detonación —comentó—. Al poco rato, unos vecinos me dijeron lo que había pasado."

Fotografía del infortunado don Antonio Pose, vestido de uniforme, que su mujer tenía en la mesilla de noche. La noticia de su asesinato ha causado hondo pesar en toda España.

OTRO CRIMINAL ATENTADO CONTRA LAS FUERZAS DEL ORDEN

En el domicilio de la víctima, esta anciana —madre de la esposa— mira atónita a las personas que llegan a testimoniar su dolor. En sus ojos se advierte el asombro y la incomprensión ante tan criminal atentado.

Este es el automóvil, propiedad de don Antonio Pose Rodríguez, del que acababa de bajarse, junto a su domicilio, en Villavaliente, 3, cuando fue criminalmente asaltado por miembros del F. R. A. P. El teniente asesinado tenía cuarenta y nueve años.

Reportaje gráfico Luis Ramírez

Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes.

MADRID, DOMINGO
17 DE AGOSTO
DE 1975 - NUM. 21.646
DIEZ PESETAS

ABC

DIRECTOR: JOSE LUIS
CEBRIAN BONE
DEPOSITO LEGAL:
M - 13 - 1958 - 80 PAGS.

LA CORUÑA

EXPECTACION ANTE LA INMEDIATA LLEGADA DEL PRINCIPE

La Coruña, 16. (De nuestro enviado especial, por teléfono.) La noticia de la inmediata llegada del Príncipe Don Juan Carlos a La Coruña, que ayer anticipé en mi crónica y que ha sido difundida aquí esta mañana por un periódico local y por Radio Nacional de España, ha despertado la natural expectación, pues claramente se percibe que, con independencia de cualquier acto social o deportivo, Su Alteza Real no llega ahora, como días atrás, en plan de descanso. Eso ya lo está haciendo a larga distancia, en Mallorca. Además, hay que tener muy presente que nunca, en seis años seguidos de venir a La Coruña con su familia, como huésped del Jefe del Estado, había interrumpido el Príncipe sus vacaciones en Palma a fin de efectuar un viaje de retorno. Para muchas personas, este nuevo desplazamiento tiene carácter inesperado. Yo no lo creo así. Pienso que estaba acordado cuando hace poco más de dos semanas abandonaron el Pazo de Meirás los Príncipes y los Infantes.

POSIBLES VISPERAS DE ACONTECIMIENTOS

Los observadores prestan mucha atención a esta visita. Como también la han prestado al hecho de que el presidente Arias, estando en Galicia, no asistiera a la Demostración Naval que se celebró el pasado jueves. Existe la impresión de que nos encontramos tal vez en vísperas de acontecimientos verdaderamente importantes. Acontecimientos de gestación actual y de publicidad a determinado plazo.

FRANCO, EN LA ZAPATEIRA

Hoy volvió a jugar al golf Su Excelencia el Jefe del Estado. Lo hizo, como siempre, en el Club de la Zapateira, con don Joaquín Guimaraens Caruncho. La partida duró desde las doce y media de la mañana hasta después de las dos de la tarde. Una vez más demostró Franco hallarse en buenas condiciones físicas.

LA PRESENCIA DEL «GIRALDA» EN CAMBADOS

Sólo una hora —de cinco y media a seis y media de la tarde— estuvo el «Giralda», con el Conde de Barcelona a bordo, en el puerto de Cambados. El tiempo necesario para desembarcar, a petición propia, al contramaestre del yate, don Amador Pérez Miser, que se hallaba enfermo. Don Juan, que no bajó a tierra, le recomendó que se cuidara mucho. El señor Pérez Miser, de cincuenta y ocho años, natural de Cambados y con cinco hijos y tres nietos (el último nació durante su ausencia), padece bronquitis reumática. — José BARO QUESADA.

ASESINADO UN TENIENTE DE LA GUARDIA CIVIL EN MADRID

Fue abatido a tiros, junto a su domicilio, por jóvenes que lanzaron, al huir, propaganda del F. R. A. P.

Madrid. (De nuestra Redacción.) Ayer fue asesinado en Madrid el teniente de la Guardia Civil don Antonio Pose Rodríguez, de cuarenta y nueve años, casado, en la misma puerta de su domicilio (Colonia Virgen del Rosario, próxima al Batán). Al parecer, le dispararon a quemarropa, con una escopeta de cañones recortados, cuatro individuos jóvenes, que en su huida lanzaron propaganda subversiva del F. R. A. P.

El hecho ocurrió, aproximadamente, a las dos y media de la tarde. El teniente Pose Rodríguez, residente en el piso 3.° izquierda, de la calle de Villavaliente, 1 (Colonia Virgen del Rosario), acababa de llegar a las inmediaciones de su domicilio en su automóvil, un Seat «850», cuatro puertas, de color blanco, matrícula M-874107, en cuyo interior se distinguían varios folletos técnicos sobre medios de comunicación audiovisual y un libro de la editorial RTV. E. Una vez había descendido del coche y se disponía a entrar en el portal de su casa —situada a unos veinte metros— fue alcanzado en el pecho, y, al parecer, también en la cara, por los disparos de una escopeta con los cañones recortados.

El teniente cayó al suelo de bruces, manchando de sangre el pavimento.

LOS AGRESORES.—Los agresores, cuatro individuos que aparentaban edades comprendidas entre los dieciocho y veinte años, se dieron inmediatamente a la fuga corriendo a través de un paso subterráneo de peatones. En la huida arrojaron abundante propaganda subversiva suscrita por el F. R. A. P. (Frente Revolucionario Antifascista Patriótico).

El arma con la que perpetraron el atentado, según se nos ha informado en el propio lugar del suceso, la escondían en el interior de una bolsa de plástico que uno de ellos llevaba bajo el brazo.

En la veloz carrera que emprendieron los terroristas, tres de ellos —se nos dice— arrollaron a una mujer que iba por el pasadizo subterráneo, en compañía de su hija.

Asimismo, parece ser que los autores del atentado huyeron en un automóvil, cuyas características, por el momento, se desconocen, y que les aguardaba a la salida de la carretera de Extremadura, estacionado cerca del carril de aceleración, por lo que se supone que otro individuo les aguardase en el coche con el motor en marcha y que tomasen la dirección de la ciudad. No obstante, este último punto sobre la ruta del vehículo, en el caso de que, efectivamente, existiese, sólo han sido comentarios de algunos transeúntes.

UN TESTIGO.—Testigo de excepción fue el niño F. LL. R., de doce años de edad, quien se encontraba precisamente en el lugar y en el momento exactos en que se produjeron los hechos. «Yo sólo he visto —dijo— a un chico joven, con bigote, que se encontraba al lado de ese coche blanco» (un Seat «850» especial, matrícula M-833652, aparcado frente al número 5 de la calle Villavaliente). «Cuando el guardia aparcó su coche (justo en el borde de un paso subterráneo, a la misma altura de la calle), el joven le disparó con una escopeta un solo tiro. Yo me eché detrás de otro coche, y ya no pude ver más.»

El disparo o disparos los realizaron a una distancia de unos siete metros.

Inmediatamente de ocurrir el suceso, varios vecinos acudieron en ayuda del señor Pose Rodríguez.

El propietario de una ferretería, instalada a unos cuatro metros del lugar donde se cometió el atentado, fue el primero que acudió en su ayuda. Don Juan Suárez, el propietario del citado establecimiento, manifestó que él y algunos familiares escucharon un ruido semejante al del estallido de un neumático o de un petardo y salieron de la tienda para ver lo que ocurría, momento en que observaron a un individuo que arrojaba octavillas.

Cuando ocurrió el atentado, el señor Pose Rodríguez acababa de terminar su servicio como oficial de la Agrupación de Tráfico, en la calle de Sotomayor, donde estaba destinado.

Vivía con su esposa desde hacia nueve años en la calle de Villavaliente y no tenía hijos. Como dato anecdótico, es de destacar que el señor Pose Rodríguez era un gran aficionado a la electrónica: arreglaba aparatos de televisión y se comenta que, incluso, llegó a construir algún televisor.

LA ESPOSA.—Doña Adolfina Corrales Fer-

(PASA A LA PAG. 55)

ABC (Madrid) - 17/08/1975, Página 13
Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes